



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVII – n.º 2030 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 3 de octubre de 2021

La cruz y el icono de los jóvenes peregrinaron por nuestra diócesis

El pasado 22 de septiembre los dos símbolos de las Jornadas Mundiales de la Juventud, la cruz y el icono de la Virgen, llegaron a nuestra diócesis procedentes de Úbeda, en la peregrinación que están haciendo por toda España. Visitaron la prisión de Herrera de La Mancha, la catedral, el convento de las carmelitas de Ciudad Real y la residencia de las hermanitas de los ancianos desamparados de la capital. [Pags.5-8]

Sacerdotes de la diócesis celebraron los Ejercicios Espirituales

Entre el 20 y el 24 de septiembre, más de treinta sacerdotes de nuestra diócesis participaron en los Ejercicios Espirituales que se prepararon en la casa de espiritualidad de Herencia.

Dirigidos por Juan Serna, también sacerdote de nuestra diócesis, los presbíteros disfrutaron de unos días de oración y silencio, siguiendo las pautas ignacianas para los ejercicios. Se trata de una actividad que se celebra cada año, programada por la Delegación del Clero de nuestra diócesis y que se ofrece a todos los sacerdotes.

Entre el grupo se encontraban los tres diáconos, ya próximos a su ordenación, así como el seminarista que hará este curso su año de pastoral.

Una de las jornadas, el obispo, don Gerardo Melgar, presidió la eucaristía, acompañado de todos los ejercitantes.

Hacer Ejercicios Espirituales es una obligación para todos los que van a ser ordenados, y todos los sacerdotes suelen realizarlos una vez al año.



Parte del grupo de sacerdotes en la casa de espiritualidad de Herencia al término de los ejercicios

Con Caridad, en el primer domingo de mes



El peligro del «grupo estufa»

Es de vital importancia pertenecer a un grupo de referencia para sentirnos respaldados y acompañados en el quehacer caritativo, para dar continuidad a la misma labor solidaria, para programar nuestras actividades y revisar su utilidad, para contrastar nuestras apreciaciones y adquirir nuevos conocimientos, para expresar la dimensión comunitaria de nuestra fe. Nos sabemos y sentimos miembros de la Iglesia, encargados en su nombre de la dimensión sociocaritativa.

Pero el grupo no puede convertirse en un refugio. Cuidado con enclaustrarnos al calor y seguridad del grupito homogéneo y mimético, cuyas convicciones y afectos se retroalimentan enfermizamente. Si así fuera, repetiríamos la tentación del tabor; aquella de instalarse en la gloria de lo conseguido o en el espejismo ideológico de lo futurible. «¡Qué bien estamos aquí!, hagamos tres tiendas» —decía Pedro—. Y el

evangelista apunta: «No sabía lo que decía».

Porque la realidad se impone como un reto en su diversidad y en su crudeza. Nada de enquistarnos en la comodidad rutinaria de lo sabido y controlado que nos condena a repetir siempre lo mismo, que nos incapacita para dejarnos interpelar por lo diferente, que nos hace recelosos ante la novedad de la vida misma, frustrando así nuestras raquílicas expectativas. Superemos la tentación del cómodo acostumbamiento.

Apliquemos a nuestros grupos la recomendación que el papa Francisco hace a la Iglesia universal en *Evangelii gaudium* 49: «Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la salvación de Jesucristo. Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro

y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ¡Dales vosotros de comer!»

Un grupo de acción social busca la mejor y más adecuada manera de actualizar su quehacer caritativo. Es un grupo abierto y dinámico, acogedor y disponible, espoleado por la cambiante situación de sus prójimos.

Carta de nuestro Obispo

Un nuevo curso y una nueva evangelización de la familia

Estamos al comienzo de un nuevo curso con nuevas expectativas, nuevas ilusiones y, por lo mismo, muchas ganas de que realmente sea un curso fructífero pastoralmente en todos los campos de la pastoral de la diócesis, pero especialmente en la familia, en la que todos tenemos un quehacer evangelizador y nadie puede sentirse al margen de la misma.

Se trata de una nueva evangelización de la familia donde tenga su puesto importante el Señor. Es urgente que en nuestras familias se respire un talante realmente cristiano, que se rece en ellas, se cuente con el Señor para todo el desarrollo de la misma. Que Él tenga un puesto privilegiado en nuestras familias y una silla de preferencia en nuestras mesas.

La necesidad de impulsar una nueva evangelización viene reclamada por la nueva situación religiosa que se ha ido creando y que, por desgracia, hoy es una verdadera realidad, hay descristianización.

No sé si dándonos, o sin darnos cuenta, hemos dejado que nuestra fe se viera salpicada por toda una serie de llamadas a olvidarnos de Dios que nos vienen de la sociedad

La necesidad de impulsar una nueva evangelización viene reclamada por la nueva situación religiosa que se ha ido creando y que, por desgracia, hoy es una verdadera realidad, hay descristianización

actual, que ha sustituido al Dios de Jesús por otros dioses como son el tener, el dinero, lo material, el poder y la búsqueda del placer a costa de lo que sea.

Esto, que en principio afectó a personas concretas, se ha ido extendien-

do y ha sido una auténtica plaga su repercusión en las familias, de tal manera que como decía el papa Benedicto XVI, la evangelización de la familia es hoy una verdadera emergencia.

Cuando decimos esto, no me refiero a las familias que han nacido en los últimos tiempos y que, desde el principio, se han constituido al margen de

Todas estas situaciones están pidiendo a gritos la puesta en marcha de una nueva evangelización que suscite la fe

Dios. Me refiero también a las tantas familias que se constituyeron y nacieron del sacramento del matrimonio y se han convertido en familias que viven como si Dios no existiera.

Hoy, las situaciones personales en cuanto a la vivencia y a la valoración de la fe se refieren, son muy variopintas. Nos podemos encontrar con una valoraciones, actitudes y vivencias respecto a la fe tales como estas:

Quienes ya no han oído hablar de Jesucristo ni de la fe, que ni conocen

ni valoran la misma, ni poco ni mucho, porque nadie les ha dado a conocer esa realidad.

Otros que sí oyeron hablar de Cristo y de la fe y de la vida cristiana, que incluso vivieron en una familia cristiana, pero su vivencia se ha con-

vertido en un puro recuerdo del pasado.

Quienes se conforman con vivir un cristianismo y una fe descafeinada, acomodada a la propia situación, que no significa nada



Los que recibieron un día el bautismo y tienen devoción al Cristo o a la Virgen de su pueblo, —solo el día de la fiesta— pero viven totalmente al margen de Dios y de la fe el resto del año.

Por último, los auténticos cristianos de hoy, que viven y tratan de dar testimonio de su fe, donde quiera y con quien quiera que se encuentren.

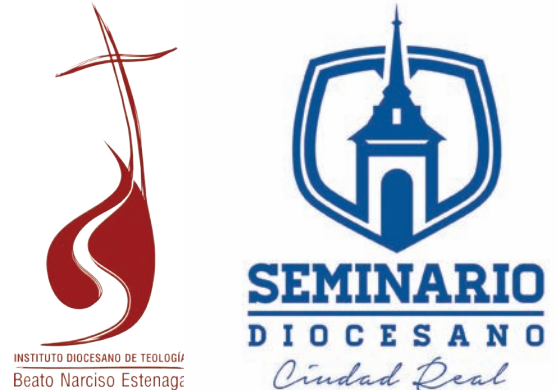
Todas estas situaciones están pidiendo a gritos, reclamando de la pastoral diocesana, la puesta en marcha de una nueva evangelización que suscite la fe en quienes no la tienen; que sople en el rescoldo de fe en quienes aún perdura, la reavive, y vuelva a ser viva en el corazón y en la vida. Que alimente, anime, y acompañe a todos cuantos tratan de vivir su fe con verdadera exigencia y autenticidad y de dar testimonio de ella.

*+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real*

Apertura de curso en el Seminario y en el Instituto Diocesano de Teología

El próximo miércoles, 6 de octubre, se celebrará en el Seminario Diocesano la apertura oficial del curso académico 2021-2022. Se trata de un acto que comparten el Seminario y el Instituto Diocesano de Teología, que comenzará con la misa presidida por el obispo en la capilla mayor, a las 18:30 h.

Después de la misa, a las 19:30 h., tendrá lugar en el salón de actos la lección inaugural, a cargo de Miguel Francisco Moraleda Jiménez, profesor de Latín, Griego y Literatura Cristiana del Seminario Diocesano y del Instituto Diocesano de Teología. El título de la conferencia es *Filón de Alejandría, un comentador judío de la Escritura «a la manera griega»*. Por razones sanitarias, la entrada será libre hasta completar el aforo permitido.



Fechas de Ejercicios Espirituales en la diócesis



El equipo de Ejercicios Espirituales de la diócesis ha elaborado el calendario para este curso 2021-2022, ofreciendo de nuevo retiros de un día y de un fin de semana, así como los Ejercicios Espirituales de agosto.

Todas las actividades se hacen en silencio, buscando profundizar en la relación con Dios. Para inscribirse es necesario enviar un correo electrónico a ejercicios@diocesisciudadreal.es

Fechas de retiros y ejercicios

Fines de semana (de viernes a las 18:00 h. a domingo hasta después de comer)

- 15-17 de octubre de 2021
- 18-20 de febrero de 2022

Retiros de un día (de 10:00 a 18:30 h.)

- 11 de diciembre de 2021 (retiro de Adviento)
- 26 de marzo de 2022 (retiro de Cuaresma)
- 14 de mayo de 2022 (retiro de Pascua)

Ejercicios Espirituales

Ejercicios de cinco días en la Casa de Espiritualidad Cristo Rey de Pozuelo de Alarcón: del 31 de julio, por la tarde, al 6 de agosto por la mañana.

El obispo entregó la *missio* a los profesores de religión



Don Gerardo entregando la missio canonica a una de las profesoras

El 18 de septiembre, don Gerardo Melgar presidió en la catedral la eucaristía de envío de los profesores y maestros de religión.

Se trató de una celebración organizada por la Delegación de Enseñanza de la diócesis en la que el obispo entregó la *missio canonica* a los profesores de religión de colegios e institutos de nuestra Iglesia.

Don Gerardo animó a los docentes a continuar la labor educativa, recalando que son enviados por la Iglesia, insistiéndoles en el cuidado de los alumnos y en la vida personal coherente con la fe y con el seguimiento de Jesús, siendo testigos de Cristo resucitado en las aulas.

Aunque la Delegación Diocesana de Enseñanza envía el documento de la *missio*, firmado por el obispo, a todos los profesores, en la celebración se entregaron algunos de estos documentos para representar el envío de todos los educadores.

La cruz y el icono de la Virgen peregrinaron a Herrera de La Mancha



Un momento de la oración en la capilla de Herrera de La Mancha

«Muchas gracias por este privilegio», dijo uno de los internos de la prisión de Herrera de La Mancha ante la cruz de los jóvenes en la visita del pasado 22 de septiembre.

Antes, la cruz y el icono de la Virgen habían llegado desde Úbeda a la prisión, donde los internos portaron los dos símbolos hasta la capilla, mientras entonaban el canto que comienza diciendo «Cristo, tu cruz es respuesta real para este mundo».

Durante toda la mañana, los internos de Herrera de La Mancha fueron pasando por el oratorio, donde el capellán, el religioso trinitario Vicente Elípe, dirigió oraciones en la que se escucharon textos de presos sobre el dolor, el sufrimiento o la libertad, además de peticiones: por la Iglesia, por los privados de libertad, por las personas sin hogar, por los que sufren, por los jóvenes. En alguna ocasión, los internos pidieron a viva voz, expresando sus

sentimientos y deseos ante la cruz que muchos de ellos tocaban con respeto y veneración, mientras se despedían emocionados santiguándose.

«En la oración se veían rostros de todo tipo: de emoción, con ojos llorosos, alegres. Para ellos era encontrarse con un Dios que se hacía presente en esa cruz», explica el capellán de Herrera. «Para todos los jóvenes, pero en una cárcel especialmente, la cruz era para ellos el símbolo del amor de Cristo».

Durante las oraciones, el capellán dirigía la mirada de los internos al crucificado de Herrera, que no tiene cruz, mientras les decía: «Os traemos aquí la cruz que no tiene nuestro Cristo, porque esta es la cruz donde estamos cada uno de nosotros, donde Cristo muere, sufre por nosotros y nos lleva a cada uno». En esos momentos, las miradas de oración se orientaban en silencio a la cruz peregrina, tocada desde el año 1984 por el sufrimiento de hombres y mujeres de todo el mundo.

Antes de terminar con un canto a la Virgen, los internos escribían pensamientos y peticiones en unas cintas que dejaban sobre el travesaño de la cruz. Estas cintas se recogieron y se usarán para elaborar una cruz que quedará en la capilla de la prisión de Herrera.



El icono Salus Populi Romani y la cruz en la capilla de Herrera de La Mancha. Sobre la cruz, las cintas con las oraciones de los internos

Más de un millar de jóvenes rezaron ante la cruz y el icono en la catedral



Un momento de la misa que presidió el obispo en la catedral

Después de Herrera de La Mancha, la cruz y el icono se trasladaron hasta la catedral para las tandas de oración que se prepararon con las parroquias de la capital y los arciprestazgos. Desde las cuatro de la

tarde, los jóvenes estuvieron rezando en la catedral hasta las ocho, cuando comenzó la misa que presidió el obispo, don Gerardo Melgar.

En la eucaristía, el obispo explicó la historia de la cruz y el icono

desde que, en 1984, san Juan Pablo II ofreciera el símbolo de la cruz a los jóvenes tras el jubileo de la redención. Se trata de la gran cruz de casi cuatro metros que presidió aquel jubileo en San Pedro del Vaticano.

Desde entonces, el símbolo de la cruz —junto al icono, que se uniría más tarde— está presente en la preparación y en la celebración de las Jornadas Mundiales de la Juventud que también instauró Juan Pablo II.

Además, don Gerardo invitó a todos los jóvenes a tener presente la cruz en sus vidas, recordando la redención, la salvación de Cristo a toda la humanidad con este símbolo, transformado de elemento de tortura y muerte, a árbol de vida y de salvación.

Después de la misa, los jóvenes recogieron la cruz y el icono para que se trasladaran a la iglesia de las carmelitas de Ciudad Real, donde pasaron la noche.



Algunos seminaristas junto a la cruz y el icono

La vida religiosa y los sanitarios rezaron ante la cruz y el icono

Después de la oración en la catedral, la cruz y el icono se trasladaron a la iglesia de las carmelitas de Ciudad Real. Allí se celebró una oración de la vida religiosa, que rezó ante los dos símbolos. Además, las puertas de la iglesia permanecieron abiertas hasta la madrugada para que pudiera acercarse más gente a rezar.

Durante toda la noche, la cruz y el icono permanecieron en la iglesia de las carmelitas, trasladándose a la mañana siguiente a la capilla de las hermanitas de los ancianos desamparados.

La cruz y el icono, además de ser portados por los jóvenes y tener para ellos una referencia especial, peregrinan a lugares donde se vive especialmente el sufrimiento y el dolor. De este modo, en esta pequeña peregrinación en nuestra diócesis, además de visitar la prisión de Herrera de La Mancha, llegaron hasta la residencia de las hermanitas de los ancianos desamparados en Ciudad Real, donde tanto los ancianos como las religiosas y los sanitarios, rezaron en la mañana del 23 de septiembre.

La Pastoral Penitenciaria preparó la oración en la prisión de Herrera, la Delegación de Juventud lo hizo en la catedral, la de Vida Consagrada en las carmelitas y la Delegación de Pastoral de la Salud lo hizo en la resi-



Un momento de la oración en la iglesia de las carmelitas

dencia de ancianos, donde se celebró también la misa por la mañana.

En resumen, la cruz y el icono recorrieron realidades que no siempre están presentes en la información de actualidad, pero en las que la Iglesia está muy presente. Tanto acompañando a los presos en su proceso, como a los ancianos y enfermos en los momentos de sufrimiento. Del mismo modo, la oración de los religiosos de la diócesis, hizo patente la entrega de hombres y mujeres en la educación, en el apoyo a víctimas de la trata, con los jóvenes, con los enfer-

mos, en hospitales. Realidades en las que el sufrimiento acompaña el día a día, y en las que la cruz redentora siempre está presente.

Una vez terminada la oración en la residencia de ancianos, la cruz y el icono emprendieron el camino hacia el Santuario de Loyola, en Guipúzcoa, donde del 23 al 26 de septiembre tuvo lugar el encuentro de delegados y responsables de Pastoral juvenil de España, que preparan ya la próxima Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ) a Santiago de Compostela, el próximo agosto de 2022.



En la capilla de la residencia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, desde donde los dos símbolos salieron para el Santuario de Loyola



Una religiosa deja unas rosas sobre la cruz en la iglesia de las carmelitas

Lorenzo Trujillo ha sido premiado por su dedicación al clero



Regnum Christi ha dado a conocer los ganadores de la VIII edición del premio *Alter Christus*, con el que valora la dedicación fecunda de los sacerdotes.

Entre los premiados está Lorenzo Trujillo, sacerdote de nuestra diócesis, que recibirá el galardón *Alter Christus* por su dedicación al clero.

Los galardones se entregarán el lunes 18 de octubre, en la Universidad Francisco de Vitoria, en Pozuelo de Alarcón.



Para la celebración *Por Rosa María Serrano Ruiz*

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo B)

Moniciones

- **ENTRADA.** Es domingo. Nos reunimos como hermanos al encuentro del Señor que nos convoca a participar de su amor en torno a su mesa. Dispongamos nuestro ser para recibirle en su Palabra y en la eucaristía.
- **1.ª LECTURA (Gén 2, 18 - 24).** El poder creativo de Dios busca profundamente la comunión en el ser humano: «no está bien que el hombre esté solo». Desde el momento de la creación estamos llamados a vivir y a crecer en esa comunión.
- **2.ª LECTURA (Heb 2, 9 - 11).** Cristo, hecho hombre y exaltado por Dios por su pasión y muerte, es el guía de nuestra esperanza y salvación. Nosotros, en Él, participamos de su misión santificadora.
- **EVANGELIO (Mc 10, 2 - 16).** Desde el principio Dios creó al hombre y a la mujer como una sola carne; ambos forman una alianza de amor eterna unida por Él y en Él.
- **DESPEDIDA.** Hemos recibido a Cristo como cada domingo. Que, entrañados en Él, vivamos unidos y nutridos por su misericordia y llevemos esa misericordia a cada uno de los rincones de nuestras realidades cotidianas.

Oración de los fieles

- S. Pedimos confiados por las necesidades del mundo:
- Por los gobernantes: para que siempre protejan al ser humano y a la familia como un bien insustituible en la sociedad. Roguemos al Señor.
 - Por los matrimonios: para que se abran con fe honda al amor de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos: para que vivan injertados en la misión santificadora de Cristo, que fue consagrado con sufrimientos por nuestra salvación. Roguemos al Señor.
 - Por la Iglesia: para que crezcamos cada día en la comunión entre nosotros y con Dios y así seamos signo del amor de Dios para los demás. Roguemos al Señor.
 - Por los tres jóvenes que han recibido el orden sacerdotal en nuestra diócesis: para que vivan siempre unidos a Dios, a la Iglesia, a sus hermanos sacerdotes y al pueblo que les sea confiado. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Gracias Señor por tu palabra (CLN/O4) **Despedida:** Canto de María (CLN/314)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Jon 1, 1 - 2, 1.11 • Lc 10, 25 - 37 Martes Dt 8, 7 - 18 • 2Cor 5, 17 - 21 • Mt 7, 7 - 11 Miércoles Jon 4, 1 - 11 • Lc 11, 1 - 4 Jueves Mal 3, 13 - 20a • Lc 11, 5 - 13 Viernes Jl 1, 13 - 15; 2, 1 - 2 • Lc 11, 15 - 26 Sábado Jl 4, 12 - 21 • Lc 11, 27 - 28

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es